

fundación wwb Colombia

Cuidar en Buenaventura:

estrategias de cuidado en el territorio y recomendaciones para su fortalecimiento

Equipo Fundación WWB Colombia

- **Soraya Husain-Talero**
  Directora de Investigación
- **José Manuel Rincón Alarcón**
  Líder Senior de Investigación
- **Leidy Alejandra Galeano Drada**
  Gestora de Investigación
- **Camilo Salinas López**
  Pasante de Investigación

Revisión: Paola Andrea Gómez Perafán
Diagramación: Tatiana Ricaurte Paeres

Expresamos nuestro agradecimiento al equipo del Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM) por su dedicación, rigor científico y compromiso metodológico en el desarrollo del proyecto: "En el camino a la conformación de sistemas locales de cuidado en Cali, Buenaventura, San Andrés de Tumaco y Santander de Quilichao: generación de procesos de reconocimiento y redistribución".

De manera especial, destacamos el liderazgo estratégico de Lina Buchely (Directora del Observatorio), Natalia Escobar Váquiro (Coordinadora General) y Ana María Granda (Coordinadora Técnica), quienes orientaron con éxito el desarrollo de este proyecto. Asimismo, reconocemos el aporte del equipo técnico por su sensibilidad territorial y su excelencia en la construcción de conocimiento: Sandra Balanta (Investigadora Senior), Esthepania Lozano (Investigadora Transversal) y Dimey Londoño (Investigadore Junior). Su trabajo no solo enriqueció este informe, sino que constituye un insumo fundamental para visibilizar el trabajo de cuidado en el Pacífico colombiano.

Finalmente, extendemos nuestro reconocimiento a las personas cuidadoras, líderes y lideresas, servidores y servidoras públicas, organizaciones comunitarias y empresas que compartieron generosamente sus saberes y experiencias. Su participación hizo posible esta investigación y fortalece el conocimiento colectivo sobre los sistemas locales de cuidado en los territorios.

Forma de citar

Fundación WWB Colombia (2026). Cuidar en Buenaventura: estrategias de cuidado en el territorio y recomendaciones para su fortalecimiento.
https://www.fundacionwwbcolombia.org/sala-de-publicaciones/publicaciones-propias/informes-técnicos

Tabla de Contenido

0. Introducción 5

1. Contexto del cuidado en Buenaventura: 7
- Contexto demográfico 8
- Contexto económico 9
- Contexto socio—comunitario 9
- Contexto de conflicto y violencia 11
- Contexto público—privado 12

2. Mapeo de la oferta de cuidado en Buenaventura: una caracterización aproximada 13
- Metodología 14
- El ecosistema de cuidados en Buenaventura 14
  - Oferta comunitaria 17
  - Oferta pública 18
  - Oferta privada 18
  - Oferta de tercer sector 20
- Corresponsabilidad de los cuidados 20
  - Comunidad 21
  - Estado 23
  - Privado 24

3. La demanda de cuidado: un acercamiento desde las disposiciones afectivas de los hogares de Buenaventura 25

4. Conclusiones 29

5. Recomendaciones 32

6. Referencias 39

fundación wwb Colombia

Cuidar en Buenaventura: estrategias de cuidado en el territorio y recomendaciones para su fortalecimiento

0 Introducción

En los últimos años, el trabajo de cuidado ha cobrado relevancia en la agenda pública y académica, al reconocer su papel fundamental para la sostenibilidad de la vida, el bienestar de las comunidades y el funcionamiento de la economía. Este reconocimiento ha impulsado políticas orientadas a visibilizar, dignificar y redistribuir el trabajo de cuidado entre los distintos actores sociales: hogares, Estado, sector privado y comunidad. Así también, ha impulsado el desarrollo de investigaciones para conocer cómo se organiza el cuidado en los territorios: quiénes cuidan, de qué manera lo hacen y en qué condiciones.

Bajo este enfoque, surge la investigación "En el camino a la conformación de sistemas locales de cuidado en Cali, Buenaventura, San Andrés de Tumaco y Santander de Quilichao: generación de procesos de reconocimiento y redistribución" realizada por la Fundación WWB Colombia y el Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM)[1]. El proyecto plantea caracterizar la oferta y la demanda existente, incluyendo el cuidado comunitario, público y privado, en los cuatro municipios, con el fin de impulsar discusiones regionales sobre la organización social del cuidado. La meta es generar recomendaciones en torno a la visión interseccional y de corresponsabilidad que se debe sostener para una organización social del cuidado, entre el Estado, el sector privado, los hogares y la comunidad hacia las mujeres cuidadoras y las personas que requieren cuidados.

El presente informe aborda los resultados de la fase cualitativa relacionados con el desarrollo, hallazgos, recomendaciones y conclusiones sobre el Distrito de Buenaventura, Valle del Cauca, con el objetivo de aproximarse a una caracterización de la oferta y demanda de cuidado para generar recomendaciones que permitan fortalecer el Sistema Distrital de Cuidado.

Vale mencionar que la selección de las participantes se realizó mediante un muestreo intencional, fundamentado en criterios de representatividad cualitativa y liderazgo territorial. Esta técnica se desarrolló en estrecha articulación con aliados estratégicos de la Fundación WWB Colombia y del Observatorio para la Equidad de las Mujeres (OEM), cuya presencia en el territorio facilitó el vínculo con cuidadoras y lideresas en el municipio. Dicha mediación fue determinante para garantizar que la muestra integrara las voces de quienes gestionan el cuidado en contextos de alta complejidad sociopolítica[2], asegurando una diversidad de perspectivas étnico-territoriales esenciales para el diagnóstico.

1 El estudio principal fue encargado y financiado por la Fundación WWB Colombia al Equipo Observatorio para la Equidad de las Mujeres - OEM de la Universidad ICESI. Los resultados que se presentan en este informe se soportan, en gran parte, por los aportes conceptuales de dicho trabajo, pero, la reinterpretación de los datos responde al análisis propio del equipo de la Dirección de Investigación de la Fundación WWB Colombia.

2 En términos de ocupación de las participantes, predomina el trabajo doméstico no remunerado (40%), seguido del empleo remunerado (20%). La mayoría tiene tres o más hijos (72%), y son cuidadoras de personas adultas (22%), jóvenes (20%), personas con discapacidad (16%) e infancias (13%). Cabe destacar que el 92% se reconoce como víctima del conflicto armado.

A partir de una metodología cualitativa se desarrolló una estrategia que incluyó: un (1) grupo focal en los que participaron 25 mujeres, cuidadoras y lideresas sociales vinculadas a diversas organizaciones sociales y comunitarias[3]; entrevistas a funcionarias públicas del distrito, afines a las agendas de género y de cuidado[4]; y, revisión documental de fuentes secundarias[5]. En los grupos focales se indagó sobre quiénes cuidan en los hogares, cómo se reparten las tareas de cuidado en el hogar y qué emociones les generan las tareas que hacen; en qué formas de cuidado comunitario participan o conocen; y, qué servicios de cuidado públicos y privados conocen o han hecho uso. De la misma manera, se profundizó en las necesidades de cuidado que las participantes perciben como urgentes, y de qué formas se podrían fortalecer las iniciativas comunitarias en sus territorios.

Por pertinencia metodológica, el informe centra su análisis en las realidades de las mujeres y comunidades afrodescendientes debido a criterios de representatividad estadística y viabilidad territorial surgidos durante la fase de campo. La población afrodescendiente[6] representa la mayoría demográfica en el área de estudio, lo que prioriza su participación para garantizar un análisis situado de sus dinámicas sociopolíticas. Inicialmente, se planeó un diálogo intercultural con voces indígenas, pero la limitación en el acceso a estas fuentes llevó a reenfocar el estudio. Para asegurar la ética y evitar generalizaciones, se decidió enfocar la investigación desde una perspectiva étnica afro, respetando sus particularidades históricas y de género.

El informe se estructura en cuatro secciones clave para analizar la realidad de Buenaventura. En primer lugar, se establece el contexto socio histórico y demográfico del territorio, reconociendo cómo las dinámicas locales y el conflicto armado moldean las prácticas de cuidado. Segundo, se traza una aproximación a la oferta de cuidados, identificando la presencia y distribución de actores del Estado, el mercado, la comunidad y el tercer sector. En tercer lugar, se examina la demanda desde los hogares, analizando la dimensión emocional y afectiva para comprender el impacto de las tareas de cuidado en el bienestar de las mujeres cuidadoras. Finalmente, el informe presenta conclusiones y recomendaciones estratégicas orientadas a la implementación de un Sistema Distrital de Cuidado que sea culturalmente pertinente y justo para la población bonaverense.

3 Las participantes pertenecen a organizaciones sociales de base como el Proceso de Comunidades Negras, Madres por la Vida, la Red Mariposas de Alas Nuevas, la Red de Mujeres Comunales, ASOMODICOM, la Fundación Familia Cuidadora, la Fundación Madres Cuidadoras y la Fundación Nueva Generación del Pacífico; así como a Juntas de Acción Comunal de los barrios María Eugenia, La Gloria y Matías Mulumba, al Centro Educativo Mi Retoñito y la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

4 Las entrevistas se realizaron a una funcionaria del Grupo Élite de Inspección Laboral para la Equidad de Género del Ministerio del Trabajo de Colombia en Buenaventura y al enlace LGBTIQ+ de la Secretaría de Bienestar Social del Distrito.

5 Entre las fuentes secundarias consultadas están informes gubernamentales e internacionales, artículos de investigación, noticias y comunicados de diferentes sectores.

6 El 92% de las participantes en los grupos focales se autoidentificó como afrodescendiente y un 8% como mestiza.



01

Contexto del cuidado en **Buenaventura**

fundación wwb Colombia

Contexto demográfico

Buenaventura se reconoce como Distrito Especial debido a su posición geoestratégica en el Pacífico colombiano[7].

Extensión territorial

El 99.6% del territorio es zona rural; sin embargo, **su población está concentrada en la zona urbana con el 77.5% de sus habitantes.** En contraste, el 22.5% habita en la ruralidad.

(FAO & ADR, 2019; UrbanPro et al., 2024)

Población de Buenaventura

328.686 habitantes

(52.7%) **173.144** mujeres

(47.3%) **155.542** hombres

según proyecciones del DANE 2024[8]

86.66% Población afrodescendiente

11.23% Población sin identificación étnica

2.08% Población indígena



según proyecciones del DANE 2024[9]

- Buenaventura ubica una mayor concentración poblacional en la franja de edad de 15 a 59 años (60.3%), seguido de 0 a 14 años (29.6%), mayores de 59 años (10.1%) (DANE, 2025).

7 Es Distrito Especial Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico bajo la Ley 1617 de 2013 y el CONPES 3410, mecanismos que darían a la administración distrital mayor autonomía administrativa en la ejecución de proyectos sociales y económicos.

8 Proyección calculada con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018 (DANE, 2025). Al año 2018, la base poblacional se compone por 308.188 habitantes.

9 Proyección calculada con base en los resultados del Censo Nacional de Población y Vivienda de 2018. Los demás grupos étnicos poblacionales son: Raizal del Archipiélago de San Andrés, Providencia y Santa Catalina 0.02% Palenquero(a) de San Basilio 0.01% Gitano(a) o Rom 0.01% (DANE, 2023).

- Adicionalmente, el 7.4% de la población total declara dificultades para realizar actividades diarias, debido a problemas de vista (41.6%) y de movilidad (27.3%).

- **Los hogares se conforman en promedio por 3.5 personas.** Y en cuanto a las viviendas, un 78% de ellas cuentan con acueducto, mientras los servicios con menor cobertura son internet (28%), alcantarillado (55%) y gas (56.5%). (Buenaventura Cómo Vamos, 2025).

Contexto económico

En relación con la estructura demográfica de Buenaventura, caracterizada por una alta concentración de población en edad de trabajar, el contexto económico del Distrito evidencia importantes desafíos en materia de empleo y calidad del trabajo.

- Según el informe Buenaventura Cómo Vamos, para el año 2024, la tasa global de participación en el mercado laboral se ubicó en 63.2%, lo que indica que una proporción significativa de la población en edad productiva se encontraba vinculada al mercado laboral. No obstante, **la tasa de ocupación fue del 46.2%, lo que significa que solo 46 de cada 100 personas en edad de trabajar estaban efectivamente ocupadas.**

- La situación de desempleo resulta relevante, ya que en 2024 alcanzó el 26.9%, cifra que supera ampliamente el promedio nacional, ubicado en 9.1% para el mismo periodo (Buenaventura Cómo Vamos, 2025). Este escenario se complementa con **una tasa de subempleo del 11%, lo cual permite inferir la alta incidencia de la informalidad laboral en el Distrito, así como la precariedad de las condiciones de inserción económica de una parte importante de la población.**

En cuanto al tejido empresarial, durante 2024 se reportaron 1.160 empresas activas, lo que representa un incremento de 146 unidades frente a 2023, cuando se registraban 1.014 empresas. **Si bien este crecimiento da cuenta de una dinámica empresarial llamativa, resulta aún insuficiente para absorber la demanda laboral existente,** lo que refuerza la necesidad de fortalecer y ampliar la base productiva local mediante estrategias orientadas a la formalización, la diversificación económica y la generación de empleo digno (Buenaventura Cómo Vamos, 2025).

Estas dinámicas económicas se desarrollan en un contexto territorial marcado por una extensa ruralidad y limitaciones en el acceso a servicios básicos, lo que restringe las oportunidades de empleo formal y profundiza las desigualdades sociales y económicas. **En este sentido, la estructura productiva del Distrito enfrenta el reto de generar empleo estable y con garantías, especialmente para mujeres y jóvenes en un territorio disperso, quienes constituyen una proporción significativa de la población económicamente activa.**

Contexto socio-comunitario

La configuración social, económica y política de Buenaventura se ha visto influenciada por profundas disputas entre múltiples actores — legales e ilegales — que han encontrado intereses en el control del

puerto marítimo[10], y con ello, sus rutas al comercio internacional —al concentrar cerca del 45% del comercio exterior marítimo del país—(Ministerio de Transporte, 2020).

- En este contexto ha sido cuestionada la poca presencia del Estado, que ha contribuido a que grupos armados ilegales consoliden formas de control territorial y social (Bello, 2024; Barrera, 2025; Moreno, 2013; Centro Nacional de Memoria Histórica, 2015). En consecuencia se han generado, profundizado y prolongado múltiples tipos de violencia —raciales, socioeconómicas y armadas— que han recaído sobre la población con altos índices de pobreza multidimensional.

> A pesar de la contradicción: apertura económica vs violencia y pobreza, las comunidades rurales y urbanas de Buenaventura, mayoritariamente afro **(86.66%),** han desarrollado y consolidado una amplia organización social en torno al cuidado y a la dignificación de la vida.

Este potencial organizativo tiene sus raíces en expresiones culturales y organizativas ancestrales de las comunidades afrodiaspóricas[11] en Colombia como el malungaje —la hermandad surgida tras compartir la experiencia de la esclavitud— o el cimarronaje —el acto de fugarse de los esclavistas para fundar comunidades autónomas y libres—.

De esta forma, se han instaurado mecanismos de cuidado comunitario basados en la familia extensa y en redes de comadrazgo y compadrazgo, donde el parentesco trasciende la consanguinidad. Se establecen vínculos que se afianzan a través del tejido social y cultural, como la "mano cambiada" (intercambio de favores mediante oficios o saberes), el "gavilaneo" (ayuda mutua) y las "mingas" o "juntanzas" [12](estrategias de trabajo colectivo).

Vale mencionar, que aunque en menor proporción, en Buenaventura hacen presencia las comunidades indígenas: los Wounaan, los Embera, los Nasa, los Eperara Siapidara y los Inga, asentados en zonas rurales como el río Naya[13] y La Delfina[14]. Estas comunidades también integran expresiones y prácticas propias en las acciones colectivas, en territorios permeados por conflictos asociados, en mayor medida, a la minería ilegal.

10 Desde los años 80, el territorio ha sido escenario de disputas entre actores armados legales e ilegales por el control de rutas del narcotráfico y proyectos extractivos, lo que a su vez ha fragmentado y desplazado comunidades (CNMH, 2015; Human Conet, 2025; Alcaldía Distrital de Buenaventura, 2024).

11 El pensamiento afrodiaspórico se refiere al proyecto sobre el legado y la descendencia africana, que tras la dispersión forzada, mantiene los vínculos culturales y políticos con su origen (Valderrama, 2020).

12 Denomina el acto de unirse para un propósito común; también describe una estrategia política de organización social.

13 Territorio de resguardos Eperara Siapidara.

14 Sector rural donde confluyen los Nasa y Embera.

Con limitada cobertura estatal, las comunidades han recurrido históricamente a las juntanzas, las cuales contemplaron mesas intersectoriales en las que líderes, lideresas y jóvenes abanderan las demandas y movilizan a diversas instituciones y sectores sociales, empresariales y políticos[15] a mirar a Buenaventura y sus múltiples problemáticas, como por ejemplo la ausencia de agua potable en el 70% de su territorio.

De manera similar, las comunidades también han fortalecido y resguardado los saberes ancestrales como el uso de plantas medicinales, la partería, los cantos tradicionales —currulao, chirimía, bunde— y la preparación del Viche[16], para que prevalezcan como herramientas colectivas para sanar el cuerpo con el fin de fortalecer la comunidad que les sostiene.

En la organización social de Buenaventura, las mujeres negras han desempeñado un papel crucial; por un lado, su rol se ha asociado tradicionalmente al cuidado familiar, y por otro, a las actividades productivas, especialmente a aquellas vinculadas a la seguridad alimentaria como siembra de cultivos de pancoger — papa china, plátano y yuca —, o el corte y secado del pescado. Sin embargo, este doble trabajo pocas veces es remunerado, a pesar de que sostiene a la comunidad material y simbólicamente.

Con todo lo anterior, este informe parte de un reconocimiento y comprensión crucial: **el cuidado en Buenaventura está atravesado por la organización social propia y su tejido comunitario, se basa en expresiones, prácticas y saberes ancestrales, las cuales han sostenido a los pueblos afrodescendientes y negros a lo largo de su historia.**

Contexto de conflicto y violencia

Los grupos armados ilegales han buscado imponer un orden social mediante prácticas que generan temor para garantizar su presencia territorial, estableciendo una autoridad que les permite obtener recursos o reclutar personas para sus fines. Este fenómeno se puede contextualizar a la luz de lo que Arjona (2016)

15 A partir de la consolidación del Movimiento Social Paro Cívico de Buenaventura se logró dar viabilidad a la Ley 1872 del año 2017 para la creación del "Fondo para el Desarrollo Integral del Distrito Especial de Buenaventura". Así mismo, se aprobaron los decretos 1402 y el 1812, que dan vida a la Comisión de Seguimiento para el cumplimiento de los acuerdos entre el Comité del Paro Cívico y el Gobierno Nacional; y a la participación de la comunidad. Diferentes centros de investigación se han enfocado en estudiar este relevante fenómeno, como la Universidad de Los Andes:
https://cienciassociales.uniandes.edu.co/noticia/aprendizajes-del-paro-civico-de-buenaventura-para-el-futuro-de-la-democracia-en-colombia/
Universidad de Bogotá Jorge Tadeo Lozano:
https://www.utadeo.edu.co/es/articulo/crossmedialab/277626/paro-civico-de-buenaventura-una-ejemplo-de-transformacion-y-movilizacion-social
Universidad del Pacifico:
https://repositorio.unipacifico.edu.co/entities/publication/74db5cdb-1f04-4657-9001-0ced7ab5c210

16 El viche es una bebida ancestral del Pacífico colombiano, elaborada a partir de la fermentación y destilación de la caña de azúcar. En las comunidades afro del Pacífico tiene usos medicinales, ceremoniales y sociales.

conceptualiza como rebelocracia. En el distrito, dichos grupos operan a través de estrategias sistemáticas de intimidación para regular la vida cotidiana, lo cual tiene un impacto en el tejido comunitario y en la iniciativa empresarial.

Por otro lado, las fuerzas militares, en representación del Estado, han tenido injerencia en los ciclos de paz y violencia, ya que las políticas de seguridad se han reducido a estrategias temporales como la militarización (Sinisterra-Ossa y Valencia, 2020).

Contexto público—privado

La presencia del sector privado, y del tercer sector — entendido como el conjunto de organizaciones sociales, comunitarias, cooperativas, asociaciones, organizaciones no gubernamentales sin ánimo de lucro y comunidades religiosas —, es cada vez más sentida en el territorio, pues su propósito es responder a las problemáticas sociales, desde la inversión social. Estos sectores han encontrado una base de acción en la consolidación de este ecosistema colaborativo convocado desde el sector público, tanto a nivel nacional como departamental.

Estas iniciativas colaborativas se desarrollan en el marco del CONPES 3410 de 2006 "Política del Estado para mejorar las condiciones de vida de la población de Buenaventura", que se consolidó como la primera política integral dirigida exclusivamente al municipio. Posterior a ella, se visibiliza la necesidad de una incidencia y presencia multiactor en el municipio portuario. Bajo ese objetivo, en 2007 se da la declaratoria de Buenaventura como Distrito Especial Industrial, Portuario, Biodiverso y Ecoturístico de Colombia, que amplió su autonomía administrativa. En consecuencia surge la priorización del municipio dentro del Programa de Desarrollo con Enfoque Territorial (PDET) tras los Acuerdos de Paz de 2016, lo que promovió un trabajo articulado con organizaciones de base en temas de liderazgo, empoderamiento de las mujeres y enfoque étnico, así como la inversión en procesos de paz.

Adicionalmente surgieron otros hitos desde el sector privado, como el Plan para la Estabilización del Tejido Social y Desarrollo Competitivo de la Zona Especial Económica de Buenaventura (Cámara de Comercio de Cali, 2002) que buscó articular visiones entre sectores público, privado y comunitario para replantear el horizonte productivo del Distrito; el Foro Buenaventura Próspera en 2014, liderado por el sector empresarial para definir una hoja de ruta para el desarrollo a través de políticas, programas y proyectos; y la formulación de megaproyectos económicos para el desarrollo de iniciativas sociales con la participación de organismos de cooperación internacional, fundaciones privadas y organizaciones de base comunitaria, a partir del año 2016. Vale mencionar que esta última iniciativa, fue acompañada de una transformación del sector empresarial, que transitó de la filantropía hacia esquemas más institucionalizados de Responsabilidad Social Empresarial (Mesa y Vera, 2018).

Finalmente, **los esfuerzos privados (empresas y tercer sector) y públicos se han consolidado como nodos articuladores fundamentales capaces de movilizar recursos, generar alianzas y ampliar la oferta[17] de servicios y derechos en Buenaventura.**

17 Desde el sector privado, la oferta y corresponsabilidad van en vía de aportar a mejorar las condiciones materiales en las que se lleva a cabo el cuidado, con énfasis en los jóvenes, quienes son sujetos especiales de cuidado para familias y comunidades debido a las dinámicas de violencia.



02

Mapeo de la oferta de cuidado en Buenaventura: una caracterización aproximada

fundación wwb Colombia

Metodología

Con base en la información recolectada mediante una metodología cualitativa —un (1) grupo focal[18], dos (2) entrevistas y revisión documental— se construyó una base de datos de la oferta de cuidado. A partir de este insumo, se elaboró un mapa que visualiza su distribución espacial y su organización por tipo de actor (ver Imagen 1). Este ejercicio evidenció que el cuidado como concepto, es dinámico y de fronteras no estáticas, lo que complejiza su clasificación y análisis debido a la diversidad de prácticas y a la multiplicidad de actores involucrados. En efecto, se identificaron ofertas que operan desde esquemas de articulación multiactoral y que integran distintos tipos de cuidado.

Teniendo en cuenta eso, se plantean algunos criterios conceptuales metodológicos: i) Al esquema clásico del diamante del cuidado se agrega el actor denominado "tercer sector" para incluir a organizaciones no gubernamentales y sin ánimo de lucro, como actores de cooperación internacional presentes en el territorio; ii) Se ubican actores que proveen cuidado de manera directa (público, privado, comunitario, tercer sector), y aquellos que lo proveen mediante alianzas multiactores a través de distintos modelos de cooperación (tercer sector - privado, tercer sector - comunitario, público - comunitario, tercer sector - público[19]).

Ahora bien, los grupos focales evidenciaron que, pese a la presencia de todos los sectores de oferta, el cuidado sigue siendo familiarista al recaer, de manera asimétrica, en los hogares. Es decir, y como se verá más adelante en el documento, la oferta pública, privada y del tercer sector, tienen menor corresponsabilidad. Esto se puede afirmar dada la observación de mayores puntos del actor "comunitario".

El ecosistema de cuidados en el municipio

A continuación, se ofrece una aproximación al ecosistema de los cuidados de Buenaventura, a partir de los hallazgos obtenidos en los grupos focales y la revisión de fuentes secundarias. Es importante mencionar que las ofertas incluidas en el mapa y su análisis no son exhaustivas, sino que corresponden a aquellas que se lograron identificar mediante el grupo focal, las entrevistas, el trabajo de campo[20] y la revisión de fuentes secundarias como documentos académicos, institucionales y noticias. El análisis se enfoca en la oferta institucional, las redes comunitarias y empresariales para comprender la distribución de las responsabilidades de cuidado e identificar áreas que requieren articulación urgente para el bienestar colectivo.

La construcción de la base de datos integró coordenadas geográficas (latitud y longitud) obtenidas mediante un proceso de georreferenciación en Google Maps. Este procedimiento partió de la información recolectada en campo, que osciló entre direcciones exactas e indicaciones referenciales por sector o barrio.

18 En Buenaventura, el 19 de noviembre de 2024, se organizó un grupo focal con 25 participantes entre integrantes y representantes legales de organizaciones locales, mujeres víctimas del conflicto armado,y vinculadas al Proceso de Comunidades Negras (PCN).

19 Por ejemplo, el modelo que desarrolla el Centro Integral del Cuidado que surge de la articulación entre la Gobernación del Valle, Fundación Singer y Fundación Casa Bosconia.

20 El levantamiento de información primaria se concentró en la zona urbana de Buenaventura.

Para garantizar la precisión cartográfica, los datos fueron sometidos a un proceso de validación con bases de datos institucionales y fuentes secundarias, lo que permitió depurar y confirmar las ofertas incluidas en el análisis. En dicho sentido, se incluyeron en el mapa sólo aquellas ofertas que cuentan con un punto físico.

Imagen 1. Mapeo de las ofertas de cuidado en Buenaventura, por tipo de actor[21]

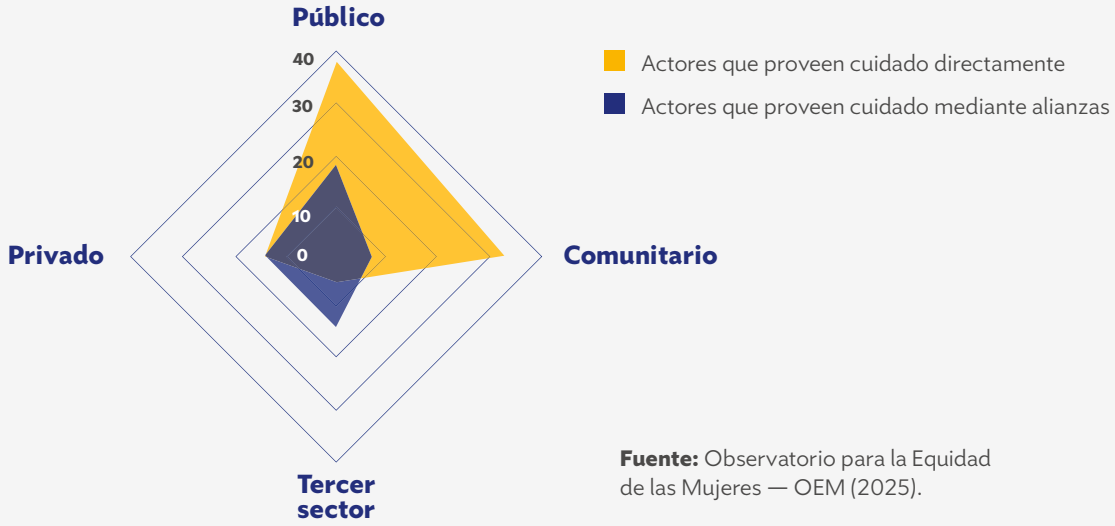


Fuente: Elaboración propia a través de Google My Maps (2026).

21 Para ampliar el mapa e interactuar con él, ingrese al enlace: https://www.google.com/maps/d/edit?mid=1IOEPMTIRkKh0AkFOw-7FnjxiT-4bXrQ&usp=sharing

En el mapa, y con base en la información demográfica sobre la extensión territorial, se observa que a pesar de que Buenaventura es predominantemente rural, **la mayoría de las ofertas de cuidado se concentran en el casco urbano (debido a que allí reside la mayor población). Es decir, de las 100 ofertas identificadas, 18 son ofertadas en zona rural y zona rural dispersa, y 82 en zona urbana y centro poblado.**

Gráfico 1. Cantidad de ofertas de cuidado según actor en el diamante de cuidado, incluyendo zona urbana y rural



Fuente: Observatorio para la Equidad de las Mujeres — OEM (2025).

Ahora, se identificaron un total de **143 actores proveedores de ofertas en el distrito**, de los cuales **90 proporcionan servicios de manera directa, y otros 53 ofertan servicios a través de alianzas multiactores** (a través de distintos modelos de cooperación). A saber:

Tabla 1. Ofertas por actor proveedor de oferta

Tipo de Actor	Actores que proveen cuidado directamente	Actores que proveen cuidado mediante alianzas	Total de actores
Público	38	18	56
Comunitario	33	7	40
Tercer sector	5	14	19
Privado	14	14	28
Total de actores proveedores de oferta			143

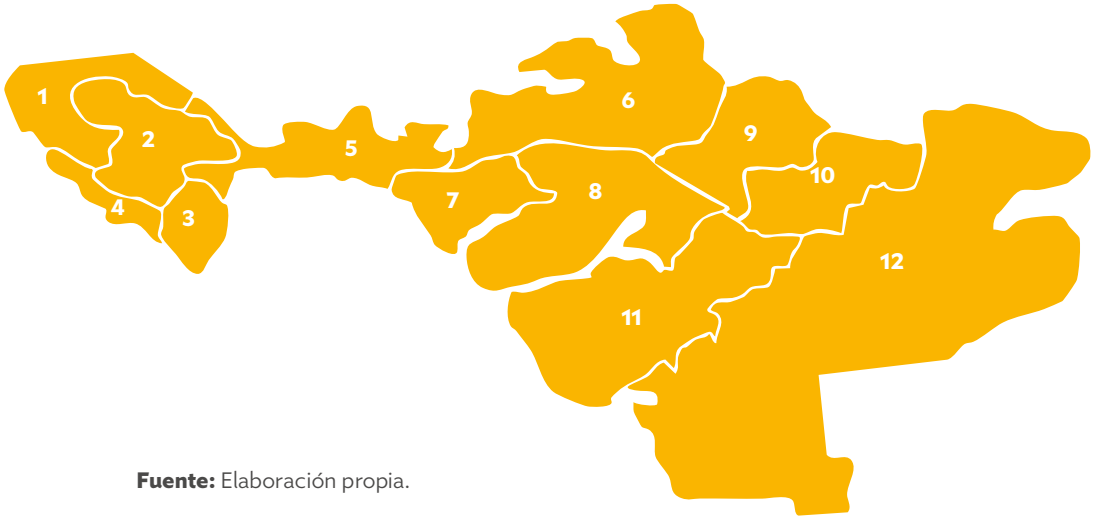
Fuente: Elaboración propia.

Oferta comunitaria

La oferta identificada que se ubica en zona urbana y rural es predominantemente comunitaria. En ambas, se reconoce la importancia que tienen las autoridades étnicas. Los once Consejos Comunitarios de Comunidades Negras, como autoridades territoriales amparadas por la Ley 70 (1993)[22], tienen la capacidad para proveer servicios públicos o espacios educativos. Estas iniciativas son autogestionadas o se realizan en alianza con el tercer sector, y subsisten a pesar de la presencia de grupos armados ilegales. En el ejercicio de mapeo de oferta, se encuentra que la mayoría de servicios y lugares se referencian en la zona urbana del Distrito.

Esta focalización territorial determina los hallazgos en las percepciones analizadas, por lo que estos deben interpretarse como una representación de las dinámicas de cuidado en contextos urbanos y de cabecera municipal, reconociendo la necesidad de futuras indagaciones que profundicen en la ruralidad dispersa.

Imagen 2. Mapa de comunas en zona urbana de Buenaventura



Fuente: Elaboración propia.

En el mismo sentido, se observan iniciativas de cuidado comunitario, en la localidad continental y suburbana, conocida como El Pailón, que contempla las comunas 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12[23]. Por ejemplo, en la Comuna 10, en el barrio Independencia, se ubican organizaciones como la Asociación de Parteras Unidas del Pacífico — ASOPARUPA y la Fundación Infantil Huellas que Transforman[24] que ofertan servicios en contextos de alta violencia, la cual afecta especialmente a la infancia y adolescencia.

22 La Ley 70 de 1993 reconoce los derechos de los pueblos afrocolombianos, raizales, negros y palenqueros en Colombia: a la propiedad colectiva de la tierra que han habitado por generaciones de forma sostenible y conforme a sus prácticas tradicionales; al desarrollo económico y social desde su cultura, identidad y autonomía (Congreso de la República de Colombia, 1993). Sin embargo, su implementación ha sido limitada por la falta de reglamentación integral, especialmente en aspectos clave como la planificación del desarrollo y la asignación de recursos. Aunque recientemente se han presentado avances normativos, estos aún están en etapa de implementación territorial.

23 Buenaventura, se conforma por dos localidades: Isla de Cascajal (zona urbana, portuaria y residencial) y El Pailón (zona continental, suburbana y rural), que a su vez agrupan sus barrios y áreas, estableciendo una organización administrativa y territorial definida por acuerdos distritales. La localidad del Pailón contempla las comunas 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12 (Ver Imagen 2).

24 La Fundación apoya a personas en situación de discapacidad, con soportes técnicos, y a población infantil, con la promoción de la lectura.

Oferta pública

En Buenaventura, la oferta pública mapeada, se ubica a lo largo del Distrito, y está focalizada en oferta para la primera infancia y niñez (población de 2 a 12 años). De los 43 lugares prestadores de servicios, 38 son dirigidos a la primera infancia a través de hogares de madres comunitarias y los otros son operadores particulares, en alianza con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF).

En contraste, la oferta dirigida a adultos mayores es limitada, de este tipo se encontraron el Ancianato San José y el Centro Vida, el cual atiende a un estimado de 120 personas mayores; 1 orientado a jóvenes — el Centro de Atención Integral para la Juventud (CAIJU)—; 1 para personas cuidadoras de la infancia; y 1 enfocado en el cuidado ambiental (Alcaldía Distrital de Buenaventura, 2025).

Desde una aproximación a la visión amplia del cuidado que se presenta en el territorio, se abordan iniciativas orientadas a la construcción de paz, a la resiliencia frente a la violencia histórica, al fortalecimiento de liderazgos juveniles a través del arte y la cultura, junto con prácticas propias de cuidado de comunidades afrodescendientes, y en menor medida las prácticas indígenas[25], dado que en Buenaventura se documentan al 2023, 44 Consejos Comunitarios de Comunidades Negras y 14 resguardos indígenas (Alcaldía Distrital de Buenaventura, 2023)[26]. Frente a otros avances, se encontró que en materia de articulaciones público — privadas se inauguró el Centro Integral del Cuidado, entre la Gobernación del Valle, Fundación Singer y Fundación Casa Bosconia (Gobernación del Valle del Cauca, 2025). Este centro es un espacio para que mujeres y madres cuidadoras puedan aprender y trabajar en confecciones, mientras sus hijos(as) son cuidados. A octubre de 2025, capacitó a 150 mujeres en confección. A su vez, el espacio cuenta con comedor comunitario, un jardín infantil y un centro de lavado de ropa.

Oferta privada

En el mercado se identifican diferentes servicios tanto de trabajadoras/es de cuidado remunerado (Centros día, guarderías, niñeras, etc) como iniciativas de empresas y fundaciones que hacen presencia en el Distrito; las que se ubican, en general, están dirigidas a la población infantil.

Los servicios de asistencia a la primera infancia se concentran en el barrio Bellavista (Comuna 8), una zona céntrica y de alta actividad comercial. Bellavista se configura como un nodo económico local, en el que pobladores participan en actividades productivas[27], lo que podría explicar la presencia de una mayor cantidad de espacios de cuidado infantil, ante la necesidad de las familias de contar con lugares dónde dejar a sus hijos e hijas durante sus jornadas laborales (Alcaldía Distrital de Buenaventura, 2022; 2024).

En cuanto a **los servicios de las empresas, estos tienden a canalizarse a través de fundaciones.** Por

25 "[Son] prácticas propias de cuidado que reconocen la experiencia ancestral, tradicional y colectiva que forman parte de la vida cotidiana de los pueblos étnicos y comunidades campesinas. Los reglamentos de uso interno de los resguardos, los planes de vida y de etnodesarrollo reflejan la relación simbiótica del cuidado entre el cuerpo y el territorio, y propenden por la interdependencia de la vida en armonía en el territorio" (Departamento Nacional de Planeación, 2025)

26 Los criterios de inclusión para las organizaciones fueron: realizar cuidado directo a personas dependientes; desarrollar acciones de cuidado ambiental; adelantar prácticas de pesca o siembra con fines comunitarios; o llevar a cabo iniciativas de preparación de alimentos para la comunidad, como ollas populares, comedores o huertas comunitarias.

27 Se ubica la Galería municipal y el Centro Comercial Bellavista, el cual es una alianza público-popular que permite a organizaciones sociales ofrecer sus emprendimientos.

ejemplo, iniciativas como Activa Buenaventura es impulsada por Fundación Corona y Movilizatorio — organización social que trabaja el fortalecimiento de liderazgos sociales y comunitarios — en alianza con otras organizaciones como: Seamos, Gases de Occidente, ProPacífico, Sociedad Portuaria y el IRI (Fundación Corona, s.f.).

A través de sinergias multisectoriales en ámbitos como educación, empleo, deporte, medio ambiente y liderazgo comunitario, se busca fortalecer las capacidades individuales y colectivas. Este enfoque sostenible impacta directamente en la cohesión social y la apropiación del entorno, tal como lo demuestran programas como Hábitat Saludable, Todos con San Antonio[28] y Reciclando Vamos, promovidos por la Fundación Carvajal (Fundación Carvajal, 2020).

En el mismo sentido, se identifica una importante articulación para la prestación de este tipo de servicios, sostenida entre el sector de trabajadores/as de cuidado remunerado y las empresas, como la oficina de la Fundación Carvajal y la Fundación Sociedad Portuaria Buenaventura[29], ubicadas en la Comuna 2. Se trata de iniciativas privadas de emprendimientos de cuidado que cuentan con apoyo de empresas, desde la previsión de condiciones materiales para que los servicios sean satisfactorios y dignos.

A nivel laboral, se reconocen apuestas por la conciliación de la vida laboral y familiar, como el programa "Flexibilízate", de la empresa Carvajal, donde se brinda flexibilidad horaria para atender responsabilidades familiares. Por ejemplo, otorgar un día a la semana de trabajo remoto en casa; salir los viernes una hora antes de finalizar la jornada; el permiso pago de dos (2) días para atender asuntos personales o familiares, una vez por trimestre; acordar los horarios de entrada y salida, y un aumento de cinco (5) días adicionales a la licencia de maternidad y paternidad (Carvajal, 2021).

Otro programa de esta organización es Marea Digital[30], una iniciativa de participación y gobernabilidad ciudadana, que permite a la comunidad reportar problemáticas en sus localidades, y a la vez, proponer iniciativas colaborativas. A través de un mapa interactivo, se facilita la articulación entre la comunidad y el sector público. Así mismo, desde alianzas multiactores, se encuentra la iniciativa Guardianas del Manglar, desarrollada por la Fundación Carvajal y la Fundación Promigas, que busca fortalecer la pesca artesanal de piangua y promover el cuidado ambiental, a través de la recolección de residuos aprovechables para su posterior transformación (Fundación Carvajal, 2024).

A nivel social, y a través de la Fundación Carvajal, se reconocen programas como: Todos con San Antonio, que impactó a 1.268 familias con su Modelo de Intervención Social para abordar la integración comunitaria, el cuidado ambiental y la empleabilidad. También, el de Educación Inicial Saberes, que capacita a cuidadoras de más de 900 hogares comunitarios del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF). Por último, en su eje educativo y cultural, se encuentra la Jornada Escolar Complementaria, que ha beneficiado a 6.750 estudiantes de 17 instituciones con actividades extracurriculares (Fundación Carvajal, 2020).

28 Esta iniciativa surge de una alianza entre el Ministerio de Vivienda y la Fundación Carvajal, con una mesa de acompañamiento liderada por la Alcaldía de Buenaventura y cerca de 20 entidades. Participan actores como BMA, EPA y la Dirección Técnica Ambiental en hábitat saludable; las fundaciones Ford y Corona en liderazgo comunitario; y el SENA, Comfenalco y la OIM en generación de ingresos y alianzas.

29 La Fundación Carvajal apoya la formación de madres comunitarias como técnicas en Primera Infancia a través del SENA, ofrece refuerzo escolar y dispone espacios para organizaciones comunitarias. Por su parte, la Fundación Sociedad Portuaria Buenaventura brinda becas musicales y universitarias, y promueve procesos de liderazgo y desarrollo comunitario.

30 Se puede acceder al mapa en este enlace: https://mareadigital.org/charts/

Oferta de tercer sector

Las organizaciones del tercer sector se han integrado al ecosistema colaborativo —integrado por empresas, organizaciones locales como operadores territoriales y el sector público— con el propósito de implementar proyectos de empleabilidad y formación para el trabajo dirigidos a jóvenes, que constituyen el grupo poblacional más vulnerable a la violencia ejercida por las bandas criminales y grupos armados presentes en el territorio.

En general, se identifica una tendencia a que los servicios ofertados promuevan y generen condiciones para el desarrollo y la apropiación de actividades productivas. Una dinámica que cobra relevancia y pertinencia, ya que Buenaventura, es uno de los municipios del país con mayores tasas de desempleo (26.9%) (Buenaventura Cómo Vamos, 2025).

La Diócesis de Buenaventura ejemplifica el impacto de las comunidades religiosas al gestionar acciones de cuidado para jóvenes, mujeres, niños y adultos mayores. En contextos complejos marcados por actores armados ilegales[31], su trabajo articula la construcción de paz urbana y rural[32] para cuidar la vida y garantizar una vida digna.

Los proyectos comunitarios de construcción de paz buscan ofrecer alternativas a la juventud. Por ejemplo, en los barrios El Ruiz, Juan XXIII, Alberto Lleras y Muro Yusti se realizaron espacios de recreación y cultura, con el fin de promover la convivencia, prevenir el reclutamiento y fortalecer la cohesión social (Unidad para las Víctimas, 2023). En estas apuestas barriales y vecinales, también se articulan organizaciones de base social que impulsan ofertas de capacitación para el desarrollo, sobre huertas familiares o música, y de acompañamiento psicoemocional.

Corresponsabilidad de los cuidados

A continuación, se describen los avances, en materia de cuidados, desde los distintos actores que conforman el diamante del cuidado. Se destacan iniciativas que constituyen buenas prácticas y aportan al fortalecimiento del cuidado en Buenaventura, teniendo en cuenta lo abordado en el contexto y en el mapeo de los cuidados. Así mismo, se revisan aquellas que visibilizan retos para la atención desde diversos servicios.

31 En Buenaventura hacen presencia diferentes actores armados ilegales, entre Grupos Armados Organizados (GAO), Grupos Delictivos Organizados (GDO), y Bandas Criminales (BACRIM/GDO). Este complejo panorama de post-conflicto y economías ilícitas ha sido altamente estudiado por centros de investigación y pensamiento como INDEPAZ (con su investigación permanente sobre "Informe sobre presencia de grupos armados en Colombia"), el CINEP, el Centro Nacional de Memoria y Paz, y diferentes universidades como la Universidad Javeriana y la Universidad Nacional.

32 En Buenaventura se distinguen dinámicas del conflicto rurales y urbanas centradas en disponer del poder y control territorial. Desde los años 80 y 90, con la presencia y asentamiento de las FARC—EP en la zona rural y urbana, que detonó dinámicas de control e imposición de economías extractivas de minería y madera. Por otro lado, a finales de los años 90 e inicios del 2000, con la llegada de los grupos paramilitares, quienes bajo su propósito de expulsar a las FARC—EP, perpetraron masacres y desapariciones forzadas entre 2001 y 2002. La presencia de grupos armados ilegales estuvo ligada a un interés por tener mayor acceso y control sobre las rentas asociadas a las operaciones portuarias, sumado a la consolidación de bandas locales (CNMH, 2015, citado por Duarte, 2021). Estas dinámicas muestran que la violencia en Buenaventura ha sido histórica, diferenciada y profundamente ligada a la disputa frente a su ubicación geográfica y capacidad económica.

Comunidad

En Buenaventura, el cuidado comunitario emerge dentro de las experiencias, prácticas y formas de vida de la población, tanto a nivel rural o urbano. Sin embargo, el cuidado supera esta dimensión relacional, para convertirse en una estrategia de protección y atención comunitaria ante contextos de vulneración de derechos, debilidad institucional e incertidumbre social, económica y política.

Son, principalmente, las mujeres quienes, desde organizaciones vecinales y religiosas, sostienen redes de apoyo que garantizan el cuidado de infancias, juventudes, personas mayores o en situación de discapacidad.

Zona rural

En la zona rural, se conoce la experiencia del Colectivo de Mujeres del Río Yurumanguí, conformado por mujeres del Consejo Comunitario de la Cuenca del Río Yurumanguí[33], que bajo la consigna: "Paridoras y cuidadoras de vida en el territorio" han logrado proteger a la comunidad y defender la vida, interceciendo ante grupos armados ilegales, para liberar a jóvenes reclutados. También, han usado ollas comunitarias como estrategias para la generación y apropiación de diálogos con los actores armados, y reducir los impactos de la violencia de la que son víctimas, ya que el Consejo está ubicado en una zona estratégica disputada por el narcotráfico, al ser un corredor natural que desemboca en el mar Pacífico, y los impactos de la minería ilegal — controlada por estos mismos actores—. **Como mujeres, madres, parteras y familias extensas, mantienen prácticas culturales de protección y pervivencia en el territorio.**

De manera similar, se encuentra la Asociación de Mujeres Campesinas Negras e Indígenas de Buenaventura - AMUCIB[34], organización de base comunitaria, que por más de 20 años de existencia ha trabajado por promover la economía comunitaria y el fortalecimiento de las economías locales. La Asociación ha atendido la demanda en atención psicosocial a través de una estrategia basada en la práctica ancestral del comadreo, actividad que ha sido usada por mujeres, como un saber ancestral, para resignificar el espacio público, mejorar la convivencia y formar tejido social.

> A través del Comadreo se abren espacios de diálogo para compartir, descargar e interactuar desde la sororidad y entender las experiencias de mujeres víctimas de diferentes violencias — desde intrafamiliar, hasta relacionadas al conflicto armado —. Este caso permite entender cómo las prácticas y saberes ancestrales aportan a construir metodologías que logren conectar con las personas del territorio, ya que permiten consolidar mayor confianza y sostenibilidad de los procesos.

33 El Consejo Comunitario del Río Yurumanguí, se constituyó oficialmente en 1998 bajo la Ley 70 de 1993, reúne las trece veredas que recorren el sur del Río Naya y el norte del río Cajambre, al sur del Valle del Cauca. El Consejo Comunitario es la autoridad territorial que ha sostenido un mandato colectivo por el control y defensa del territorio, desde su enfoque étnico-territorial.

34 Colectivo de las mujeres rurales y de zonas suburbanas de Buenaventura de las cuencas del alto, medio y bajo Dagua, la cuenca del Bajo Calima. Además de barrios como Ventorrillo, El Triunfo, Vista Hermosa y San Antonio.

En un contexto territorial con alta presencia étnica, los pueblos negros, afrocolombianos, raizales y palenqueros representan el 86.66% de la población en Buenaventura, a través de los Consejos Comunitarios y las organizaciones sociales y políticas, vinculan las prácticas de cuidado y protección a estrategias político — organizativas, como las Guardias Cimarronas. Aquí se vincula el cuidado desde la organización social en torno a la protección del territorio, la población y la autoridad étnica.

Así mismo, están los comités de participación en agendas de incidencia, regional o nacional, como en el Capítulo Étnico del Acuerdo de Paz. Diferentes Consejos Comunitarios, también llevan a cabo formas de cuidado a la naturaleza, que van desde acciones de conservación y restauración de manglares o fuentes de agua, hasta denuncias activas sobre los efectos de la minería ilegal. Esta movilización tiene razón en que la naturaleza, además de ser el sustento material de las comunidades, genera un vínculo cultural que remite a su ancestralidad, usos y costumbres.

Zona urbana y suburbana

En lo urbano, se identifican diversas iniciativas que apuntan al cuidado. Entre ellas, de carácter vecinal o familiar.



> La familia afrocolombiana amplía los vínculos familiares más allá del padre, la madre e hijos, siendo este el grupo nuclear, y desarrolla el concepto de familia extendida donde participan tíos, primos y vecinos. En este tipo de estructura, el cuidado de niñas y niños, desde la gestación, son un asunto de todos, es decir, se comparte la responsabilidad de su cuidado y formación (Ministerio de Educación Nacional, 2018, p.7).

Además, se encuentran mujeres que cuidan infancias —hijos e hijas de vecinas— por días; lo hacen como servicios voluntarios, y a veces pagos, aunque la remuneración no está fijada en los estándares salariales, sino ligada a la disponibilidad de ingresos y recursos de quién demanda el servicio. Los servicios operan a partir de acuerdos informales y sin acuerdos contractuales, lo que les otorga un carácter flexible e intermitente, ya que se prestan únicamente cuando son solicitados, sin una periodicidad fija. También se ofrecen servicios de asistencia y cuidado a personas mayores en la preparación de alimentos o en los oficios del hogar. Las personas tienden a recurrir a este tipo de oferta, dado que **los servicios privados formales son de difícil acceso para la mayoría de las familias, mientras que estos están ligados a sus redes de confianza, no requieren formalidad contractual y pueden realizar pagos modestos. Sin embargo, esto permite observar una realidad alterna: se reproducen condiciones de precarización en el trabajo de cuidado.**

Vinculado a la comprensión del cuidado como protección de la vida, profundamente arraigada en Buenaventura, se han gestado diversas iniciativas de promoción y construcción de paz. En el ámbito urbano, destacan acciones colectivas de protección como la que dio origen al Espacio Humanitario Puente Nayero, en el barrio La Playita. Allí, la comunidad se movilizó en alianza con organizaciones defensoras de derechos humanos para recuperar el territorio de las dinámicas impuestas por grupos armados ilegales (Mesa y Vera, 2018).

Particularmente, desde un enfoque de género, **son las mujeres quienes sostienen y experimentan de manera particular las experiencias y prácticas de cuidado.** De acuerdo con Kunin (2018;2019), el trabajo del cuidado implica el desarrollo de un "poder del cuidado", con el que las mujeres toman agencia en lo público. Es decir, a través del cuidado, las mujeres pueden desarrollar capacidades políticas como la negociación o resolución de conflictos, y capacidades de liderazgo que transforman las maneras de liderar mediante la colaboración, la horizontalidad y la empatía. Como se ha abordado en el presente informe, son las mujeres quienes, en mayor medida, gestionan y administran estas iniciativas en Buenaventura, y responden a necesidades como: la inseguridad alimentaria o el impacto del conflicto armado, fomentando así sus capacidades de liderazgo. A pesar de esta dinámica de poder dentro de sus comunidades, el cuidado comunitario sigue enfrentando retos frente a políticas de reconocimiento, redistribución y participación lo que se traduce en la constante falta de recursos y el limitado respaldo institucional.

Estado

En Buenaventura existe una alta concentración en la atención a la primera infancia, lo que plantea interrogantes sobre la capacidad y cobertura de las ofertas destinadas a la población adulta mayor y a las personas con discapacidad, para quienes no se identifican servicios específicos.



En la etapa de entrevistas a funcionarios o funcionarias públicas del Distrito, se logró conocer que hay un llamado colectivo porque las intervenciones superen las etapas de diagnóstico y pasen a la toma de decisión y acciones concretas. Por ejemplo, en una de las entrevistas, un funcionario señaló que "en gran parte [se] requiere un acompañamiento más que técnico porque Buenaventura está sobrediagnosticada" (Comunicación personal, 14 de enero de 2025).

Este funcionario indicó que **existe una amplia producción de estudios, caracterizaciones y análisis que podrían orientar la formulación de un sistema de cuidado, pero que están dispersas entre sí, y no se tienen en consideración para la toma de decisiones.**

La falta de articulación y sistematización frente a lo que ya se ha estudiado no es una percepción aislada y se presenta en un informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (2022) que advierte: **"Se reflexionó sobre la diversidad de diagnósticos sobre Buenaventura, y sobre la idea de que el Distrito está "sobrediagnosticado". De ahí que se decidiera construir sobre lo construido y concentrar esfuerzos en la revisión de los documentos existentes".**

Ahora, **entre algunos de los resultados que llamaron la atención sobre la oferta estatal, es el abordaje del cuidado desde la dimensión salud**, en el que se han integrado diferentes proyectos como: Parterías Vivas y Partera Vital[35] centrados en articular el saber ancestral de las parteras con la medicina occidental moderna, a partir de un enfoque intercultural en la atención de salud materna. Aunque aquí se ha presentado un avance significativo desde el apoyo y promoción en la oferta pública, representada en la Alcaldía de Buenaventura y en la Gobernación del Valle[36], a razón de que esta práctica ha sido reconocida por la UNESCO (Gobernación del Valle, 2024), se sigue insistiendo en la falta de articulación intersectorial, la escasez de equipamientos e infraestructura pública, y las restricciones presupuestales que dificultan la consolidación de una oferta estatal sólida en este tema.

Privado

En Buenaventura, el sector privado —encabezado principalmente por el gremio portuario, logístico y comercial— participa en la organización del cuidado mediante la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) y la inversión social, a menudo coordinada con el Estado, la cooperación internacional y las organizaciones de base comunitaria

Sus programas buscan la inclusión laboral y la construcción de paz para fortalecer el tejido empresarial, generar mano de obra cualificada y mejorar las condiciones de seguridad frente a la violencia. La oferta de bienestar empresarial se dirige tanto a sus colaboradores (derechos laborales) como a las comunidades (proyectos de RSE y alianzas).

A pesar de la existencia de este tipo de proyectos y programas hacia lo social, la sostenibilidad depende, en gran medida, de los dividendos empresariales, de alianzas con actores locales y de cooperación internacional.

35 Liderado por organizaciones como ASOPARUPA (Asociación de Parteras Unidas del Pacífico), en alianza con entidades como el UNFPA y el Gobierno Distrital y Nacional, buscando articular estos saberes con el sistema de salud, reducir la mortalidad materna y promover la autonomía de las parteras en la región del Pacífico colombiano.

36 En el año 2024, Buenaventura fue epicentro del XIX Encuentro Nacional de Parteras Tradicionales convocado por la Gobernación del Valle, la cual reafirmó su compromiso con esta manifestación reconocida como Patrimonio Inmaterial por la UNESCO y exaltó la labor de estas guardianas de la vida, provenientes de Nariño, Cauca, Suarez, Timbiquí y Guapi; los ríos Yurumanguí y Naya; Candelaria, Pradera, Palmira y Buenaventura.



03

La demanda de cuidado: un acercamiento desde las disposiciones afectivas de los hogares de **Buenaventura**

fundación wwb Colombia

Panorama

Como ya se ha mencionado a lo largo del documento, y según diferentes fuentes como la CEPAL (2022), las ofertas no responden a la multiplicidad de demandas, las cuales se asocian a diferentes niveles y dimensiones: social, cultural, político y económico. Así mismo, a las amplias compresiones que evoca el cuidado (como concepto, práctica y enfoque). Esto se expresa en grandes retos de sostenibilidad y transformación estructural hacia una organización social equilibrada y justa.

- Se evidencia una inestable participación y asistencia por parte de las personas cuidadoras y demandantes de cuidado (los hogares) a estas ofertas del sector público, privado (empresas y trabajadores/as remuneradas), y tercer sector, que se concentran en acciones directas y de sostenimiento material. Esto se debe a desconocimiento, dificultad en el acceso, capacidad de atención por dispersión territorial e inestabilidad en la oferta.

- El cuidado sigue recayendo en la responsabilidad exclusiva de los hogares, especialmente en las mujeres, y muestra falencias de capacidad y corresponsabilidad entre los otros actores de la sociedad, ya que los principales receptores de cuidado son niños, niñas y adolescentes, personas con discapacidad y adultas mayores.

Madres, jefas de hogar

A partir de los grupos focales, es posible decir que: **en Buenaventura, el cuidado es asumido por madres cabeza de familia o jefas de hogar, quienes se responsabilizan simultáneamente de las labores de provisión económica y de cuidado.** Estas mujeres, cuando deben salir a trabajar remuneradamente, suelen distribuir las tareas entre sus hijas y sus madres, las abuelas toman un rol fundamental en el cuidado de las infancias. En dicho sentido, muchas mujeres prefieren no delegar estas responsabilidades a los hombres o a sus hijos, al considerar que las tareas no se realizan de manera adecuada o requieren de su supervisión, y en algunos casos, ellas terminan por hacerlas nuevamente.



Bajo esta premisa, los grupos focales se enfocaron en la sobrecarga de cuidado y las actividades de las cuidadoras, reconociendo sus impactos sociales, físicos y mentales. Se profundizó en la dimensión afectiva/emocional del cuidado. Este trabajo busca contribuir a la conversación sobre la efectividad de los sistemas locales de cuidado, integrando la comprensión de lo material (reconocimiento y distribución) y lo simbólico (participación) para una organización social del cuidado más corresponsable.

Disposiciones afectivas / emocionales

De este ejercicio surge el Diagrama 1 de Sankey[37], el cual permite visualizar los flujos de emociones asociadas a las distintas labores de cuidado de las mujeres participantes de los grupos focales, presentado a continuación:

Diagrama 1. Coocurrencia de las emociones asociadas a las labores de cuidado en mujeres cuidadoras en Buenaventura



Fuente: Observatorio para la Equidad de las Mujeres — OEM (2025), a partir de información recolectada en los grupos focales desarrollados en noviembre de 2024.

El Diagrama evidencia, por un lado, que el amor y la alegría constituyen la disposición afectiva más amplia frente a las actividades o labores de cuidado, sobre todo en las relacionadas al cuidado directo, entendido como actividades sin delegación a personas, hacia el cuidado de niños y niñas. Esto cristaliza **el interés social colectivo por atender a las infancias dentro de las comunidades, como acto de preservación y protección de tejido social y cultural.** En comunidades afro, este cuidado representa la transmisión de saberes y la continuidad de la cultura, de ahí su importancia.

37 Este diagrama fue elaborado en el software Atlas.ti. Durante el proceso, se digitalizaron los cuestionarios diligenciados por las participantes, en los que identificaron las tareas de cuidado y representaron, mediante colores, las emociones asociadas a estas. Posteriormente, la información fue codificada en Atlas.ti a partir de las categorías "tareas de cuidado" y "emociones", las cuales se vincularon a las distintas citas.

Por otro lado, las actividades de mantenimiento del hogar y cuidado de la ropa están asociadas con emociones de agotamiento y tranquilidad, una coocurrencia que refleja tanto el esfuerzo físico que implican, como la sensación de alivio y satisfacción al finalizar la labor. Por ejemplo, en contextos de escasez de agua, como Buenaventura, la actividad de lavar ropa requiere cargar, almacenar o transportar el líquido vital[38]. Frente a esa situación, en los grupos focales mencionaron:

> "Hay que estar (mucho) interactuando con (digamos) con la empresa prestadora del agua: ¡que vea! ¡que no me llegó agua en tres días!". Y estar poniendo quejas para que mejoren el servicio y pues creo que es un bienestar para todos"



Comunicación personal, 19 de noviembre de 2024.

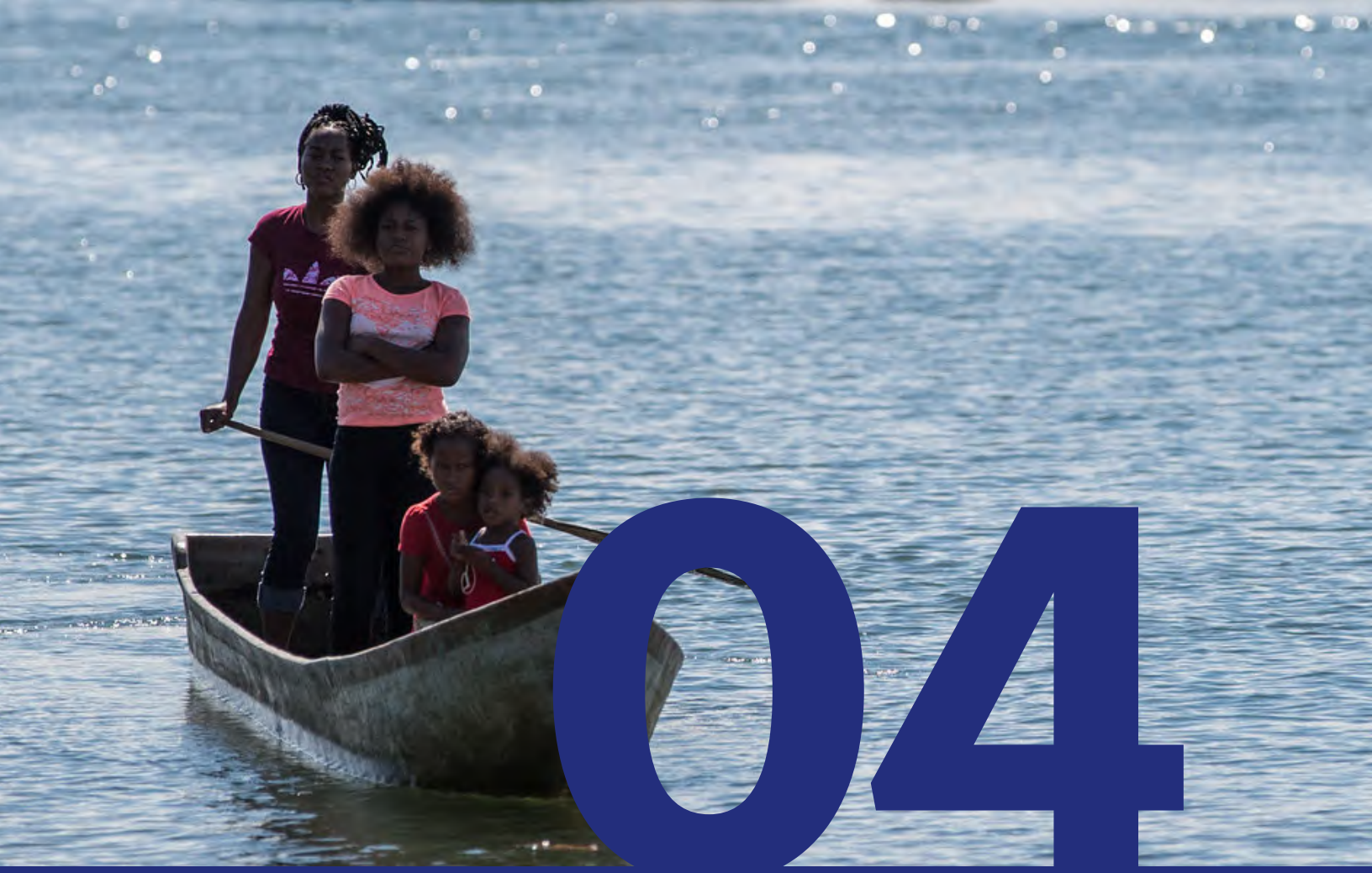
Participante del grupo focal 1

También se puede observar que el trabajo de cuidado directo y relacional[39] — como acompañar a personas mayores, brindar apoyo emocional, cuidado a las infancias y participar en labores comunitarias — se asocian a emociones de alegría y amor, mostrando que los vínculos interpersonales otorgan una disposición positiva de estas labores. Así mismo, el cuidado de plantas y animales de compañía son actividades que denotan disposiciones positivas como amor y alegría.

La tristeza identificada podría estar asociada a la sobrecarga del cuidado pasivo, entendida como la vigilancia mental constante, la carga invisible y la planificación anticipada. En su rol de jefas de hogar, muchas mujeres asumen además la responsabilidad económica de sus familias. En contextos marcados por el desempleo y la vulnerabilidad socioeconómica, **esto sugiere la existencia de un trabajo silencioso que genera estrés y carga mental: la incertidumbre permanente frente a la generación de ingresos y la sostenibilidad económica del hogar.**

38 Si bien, el último Informe de Calidad de Vida publicado por el programa Buenaventura Cómo Vamos, a 2024 la cobertura del servicio de acueducto fue del 78%, esta no viene acompañada de un servicio constante e ininterrumpido. De acuerdo con el Censo Nacional de Población y Vivienda el 26.3% de los hogares, no tiene acceso a una fuente de agua de calidad, de estos el 17.4% son de la cabecera y 68.3% de la zona rural dispersa (Departamento Administrativo Nacional de Estadística, 2018).

39 El cuidado relacional, va más allá del cuidado directo (de atención sin delegación de una persona), se centra en el vínculo afectivo y de confianza que se crea entre quienes lo brindan y reciben.



04

Conclusiones

fundación wwb Colombia

Los hallazgos del presente informe ofrecen una aproximación a la caracterización de la oferta y la demanda de cuidado para generar recomendaciones que fortalezcan el sistema de cuidado Distrital de Buenaventura. A partir de los resultados del grupo focal, las entrevistas y la revisión de literatura, se consolida una actualización de los esfuerzos multiactor. No obstante, se identifica que el cuidado sigue estando sobrecargado en los hogares, debido a múltiples factores que limitan el acceso a la oferta de actores como el Estado, el sector privado y el tercer sector.

Esta aproximación permite comprender la situación de los cuidados en Buenaventura desde un enfoque integral, que articula tanto las condiciones físicas y materiales para su provisión —como los recursos y presupuestos, la capacidad institucional y la sostenibilidad de las iniciativas privadas—, como las dimensiones simbólicas y morales, en particular, las disposiciones afectivas asociadas al cuidado. Estas últimas son clave para identificar qué labores generan mayor retribución o satisfacción y cuáles, por el contrario, producen mayores niveles de agotamiento o carga mental.

En ese sentido, se pueden fortalecer aquellas que generan disposiciones positivas, desde iniciativas para que se desarrollen bajo mayor garantía y condiciones de bienestar; y redistribuir y reducir aquellas que generan disposiciones negativas, desde iniciativas de respiro o desde la redistribución.

Los cuidados en Buenaventura enfrentan un gran reto; hablar de cuidados implica reconocer que estos se entrelazan con desafíos estructurales y urgentes: atender la violencia generada por grupos armados, la generación de empleos estables y con garantías, o garantizar condiciones básicas como el acceso al agua, entre otros.

Por tanto, es importante analizar la oferta desde su capacidad de atención. A pesar de que en Buenaventura existe un "ecosistema de cuidados" donde participan activamente los actores (Estado, Privado, Tercer Sector, hogares y Comunidad), la organización social del cuidado sigue siendo profundamente familiarista, asimétrica e inestable. **El peso real del sostenimiento de la vida continúa recayendo de manera desproporcionada sobre los hogares, y específicamente sobre las mujeres.**

La distribución desigual convierte al cuidado en un limitante para el desarrollo económico del territorio, ya que la falta de servicios públicos e infraestructura obliga a que los hogares absorban estas tareas de forma privada. Esto a su vez genera un círculo vicioso de pobreza multidimensional: al no haber una redistribución de estas cargas, se restringen las oportunidades de generación de ingresos y participación de las mujeres, consolidando barreras estructurales que dificultan la mejora de las condiciones de vida en la región.

Comunidad

En las comunidades afro, el cuidado no es solo una tarea, es una práctica ancestral y política de protección. **El informe refleja que el cuidado comunitario en Buenaventura es la respuesta principal ante la debilidad institucional y la violencia.** Se sostiene mediante prácticas propias como el "comadreo", la "mano cambiada" y las "juntanzas", y figuras clave como las parteras y las redes vecinales. Sin embargo, esta autogestión comunitaria, aunque valiosa y generadora de agencia política y paz, se realiza a menudo en condiciones de precariedad y sobrecarga, resolviendo lo que otros actores no cubren.

Estado

La conclusión sobre el Estado es crítica: aunque tiene presencia, especialmente a través de oferta dirigida a la primera infancia, es insuficiente para otras poblaciones como adultos mayores o personas con discapacidad. Además, se ha señalado un fenómeno de "sobrediagnóstico", ya que el territorio está lleno de estudios, pero falta pasar a la acción concreta y a la prestación directa de servicios. Se resalta que **el Estado tiende a actuar más como un articulador que delega en operadores externos (tercerización), lo que genera inestabilidad en los servicios y dificulta una garantía plena del derecho al cuidado como un servicio público robusto y culturalmente pertinente.**

Sector privado

La participación del sector privado es visible pero limitada. Se observa que las empresas participan principalmente a través de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) y de fundaciones, enfocándose en temas de empleabilidad y educación para jóvenes, más que en la provisión directa de cuidados. **Su oferta depende de la rentabilidad y los dividendos, lo que plantea retos sobre su sostenibilidad a largo plazo. Aún falta que el sector privado transite de la filantropía hacia una verdadera corresponsabilidad en la redistribución del trabajo de cuidados.**

Si bien existen iniciativas empresariales que promueven la conciliación entre la vida familiar y laboral mediante políticas internas, **es fundamental que el sector se vincule de manera directa y estratégica con la agenda de cuidados.** Entender el cuidado como un eje de responsabilidad e inversión, y no solo de gasto, permite mejorar las condiciones de vida de la población y la productividad del territorio. Al asumir un rol activo en este ecosistema, las empresas no solo fortalecen su entorno social, también contribuyen de forma decidida al desarrollo integral y la estabilidad económica de la región.

Tercer sector

El estudio propone incluir explícitamente a este sector — ONG, cooperación internacional, iglesias — en el diamante de cuidado. **Este actor juega un papel fundamental como "puente" o articulador en el ecosistema,** llenando vacíos que dejan el Estado y el sector privado, especialmente en temas de construcción de paz y atención psicosocial. Sin embargo, al depender de proyectos y financiación externa, su oferta puede ser temporal, lo que no garantiza la estabilidad necesaria para un sistema de cuidado permanente.

La convergencia de estos hallazgos revela que, aunque el sostenimiento de la vida en Buenaventura descansa hoy sobre el tejido comunitario y el trabajo de las mujeres, este modelo es insostenible sin una corresponsabilidad real. **El tránsito hacia un sistema efectivo exige que el Estado, el sector privado y el tercer sector superen la lógica del "apoyo a proyectos" y asuman una redistribución estructural de las cargas.** Para que esta política pública sea pertinente, es imperativo que los saberes y prácticas ancestrales de Buenaventura dejen de ser considerados elementos periféricos y se posicionen como el eje central sobre el cual se construya el bienestar territorial.



05

Recomendaciones

fundación wwb Colombia

La agenda del cuidado en Buenaventura viene abriéndose y consolidándose en la institucionalidad en los dos últimos años, y aún es un campo en construcción. En dicho sentido, a continuación se exponen algunas recomendaciones para robustecer el Sistema Distrital de Cuidado emergente.

1. Fortalecimiento político e institucional del Sistema Distrital de Cuidado

Este componente reúne recomendaciones orientadas a consolidar el cuidado como un derecho fundamental en Buenaventura, lo que implica un respaldo político, normativo y presupuestal estable para la sostenibilidad del sistema de cuidado, de forma que no dependa de cambios de gobierno. Lo que requiere avanzar en capacidades institucionales para planear, coordinar y evaluar las estrategias de cuidado en coordinación con entidades nacionales, departamentales y locales. En este componente se aborda aquello que pueda darle sostenibilidad, legitimidad y estabilidad al sistema de cuidado.

• Acompañamiento técnico y respaldo presupuestal:

Buenaventura ya cuenta con numerosos diagnósticos, por lo que es fundamental considerar estos esfuerzos previos al diseñar las bases técnicas del sistema de cuidado.

Mientras se consigue el presupuesto necesario para realizar un análisis detallado de la demanda y la oferta de cuidado, se puede avanzar con el acompañamiento técnico, liderado por el Ministerio de Igualdad y Equidad. Este acompañamiento facilitaría el establecimiento de lineamientos de operación del sistema mediante decretos —como se hizo en Bogotá y Cali—. Dichos decretos deberían especificar la canasta de servicios, crear comisiones interinstitucionales, definir las responsabilidades de los distintos actores, establecer mecanismos de seguimiento y evaluación, y crear espacios de participación ciudadana para la construcción del sistema.

Para que esta estructura sea financieramente viable, es imperativo diversificar las fuentes de financiación, articulando recursos nacionales con fondos de cooperación internacional y, estratégicamente, con el sector privado. En este sentido, es crucial que el empresariado local y regional transite de una lógica de Responsabilidad Social Empresarial (RSE) hacia modelos de valor compartido. Para ello, es necesario generar mecanismos innovadores de vinculación de las empresas privadas y gremios (especialmente de los sectores portuario, logístico y comercial), a través de metodologías diferenciadas como la inversión en fondos de impacto.

Estos vehículos financieros permitirán catalizar y amplificar el alcance de empresas, cooperativas y unidades productivas comunitarias que tienen el cuidado en el núcleo de negocio o misión. En Buenaventura, esto se traduce en la inyección de capital para robustecer e incorporar al mercado formal aquellas iniciativas con arraigo territorial —como redes de partería tradicional, servicios comunitarios de preparación de alimentos o mutuales de cuidado de la infancia y personas mayores—. Para incentivar este tránsito, el Estado debe proponer esquemas de beneficios fiscales locales o criterios de puntuación positiva en licitaciones públicas, convirtiendo la inversión en fondos de impacto de cuidado en un activo estratégico que genera retornos tanto sociales como económicos para las empresas, dinamiza el empleo formal y asegura la sostenibilidad del sistema.

• Garantías de seguridad y condiciones para la paz:

El cuidado solo puede florecer en condiciones de paz. Es fundamental que el gobierno garantice medidas de protección para líderes y lideresas sociales y cumpla con los compromisos del "Acuerdo Humanitario ¡Ya!", asegurando pilares clave para el fortalecimiento de la autoprotección de los gobiernos propios. Esto incluye la soberanía alimentaria y el fortalecimiento comunitario, manifestado en iniciativas como la siembra colectiva en los Consejos Comunitarios —donde se pesca y se cultivan productos locales como papachina, plátano, borojó o maíz— y el fortalecimiento de prácticas de autoprotección propias, pasos esenciales para la defensa de la autonomía territorial (Human Conet, 2025).

Además, se recomienda promover la concertación de acciones para cerrar la brecha entre las políticas nacionales de paz y las iniciativas locales. Es vital reconocer a las comunidades afro como autoridades y actores legítimos en la construcción de paz y el sostenimiento del cuidado. Respecto a esta autonomía, el Estado debe coordinar conjuntamente los esfuerzos para mantener condiciones de seguridad que permitan a las comunidades ejercer su liderazgo y sostener sus formas de vida.

2. Diseño del Sistema Distrital de Cuidado, desde un enfoque territorial

Este componente plantea recomendaciones a considerar para estructurar el sistema de cuidado desde un enfoque territorial, que parta de una perspectiva histórica para comprender las dinámicas territoriales y de desigualdades en el Distrito de Buenaventura. Así mismo, desde un enfoque intercultural, que valore la diversidad étnica y las formas comunitarias de cuidado, y un enfoque de género e interseccionalidad, que permita reconocer institucionalmente a la mujer como gestora del cuidado comunitario y ancestral, y como pilar de la vida, la familia y la comunidad. Estos tres lentes, son necesarios para el avance efectivo del sistema.

• Creación de una Mesa Local del Cuidado:

Se recomienda institucionalizar una Mesa del Cuidado de Buenaventura, integrada por todos los actores de la organización social del cuidado: desde el Estado: la gobernación, alcaldía, secretarías; desde lo privado: gremio de trabajadoras/es del cuidado, empresas, fundaciones; desde lo comunitario: juntas de Consejos Comunitarios, juntas de acción comunal, autoridades indígenas, organizaciones comunitarias y de base, organizaciones de madres y cuidadoras; desde el tercer sector: la Arquidiócesis, cooperación internacional, organizaciones no gubernamentales presentes en el territorio. Este espacio debe servir para mapear la oferta existente, identificar brechas y promover la coordinación interinstitucional, garantizando la participación activa de las cuidadoras en la toma de decisiones. La Mesa debe ser un espacio de incidencia, planeación y seguimiento de la política pública de cuidado.

A su vez, la mesa local puede servir como una instancia para que las empresas privadas conozcan y alineen sus políticas de bienestar laboral con los servicios del Distrito. Por ejemplo, que los turnos laborales de las empresas portuarias o logísticas se coordinen con los horarios de los centros de cuidado para facilitar la conciliación.

- **El cuidado debe consolidarse como una prioridad política en la agenda pública:**

Para asegurar la continuidad del sistema, es necesario fortalecer las voluntades políticas y la pedagogía pública dirigida a la ciudadanía y a los movimientos sociales, de manera que comprendan la importancia del cuidado para cerrar brechas y promover el bienestar colectivo. En otras palabras, se requiere que la población conozca y valore el cuidado como un asunto central para poder respaldar candidaturas que lo incluyan en sus planes de gobierno, garantizando así la sostenibilidad de las políticas de cuidado más allá de los cambios de gobierno.

- **El derecho al cuidado garantizado por el Estado:**

El Estado debe avanzar de un papel principalmente articulador de la oferta de cuidado —dependiente de organizaciones externas, fundaciones u operadores temporales— hacia un rol más robusto como proveedor directo de servicios públicos de cuidado. Convertir el cuidado en un servicio esencialmente público garantiza que las personas con menores ingresos puedan acceder a él sin barreras económicas y evita que su provisión quede condicionada por intereses particulares, agendas institucionales cambiantes o la discontinuidad de los contratos de operación.

Para lograrlo, es necesario superar el modelo actual en el que la institucionalidad delega la prestación de servicios a terceros que rotan con frecuencia, afectando la calidad, la sostenibilidad y el seguimiento de las intervenciones. En su lugar, el Estado debe crear y gestionar directamente infraestructura, equipos de trabajo estables y servicios de cuidado permanentes, asegurando continuidad, capacidad técnica y un enfoque centrado en derechos. Esta transición fortalecería la garantía del derecho al cuidado, consolidaría políticas de largo plazo y reduciría la fragmentación institucional en la atención.

De la mano con lo anterior, el Estado debe reconocer, fortalecer y financiar las iniciativas de cuidado impulsadas por las organizaciones sociales y comunitarias, garantizando su sostenibilidad sin imponer lógicas externas que debiliten su autonomía. Esto implica simplificar los procesos administrativos y de acceso a recursos, evitando requisitos asociados, por ejemplo, a la formalización —en el caso de oferta comunitaria — o a la exigencia de cuotas políticas, que desconocen sus formas propias de organización y legitimidad territorial.

El acompañamiento estatal debe centrarse en potenciar sus capacidades locales, respetando sus dinámicas culturales y su papel fundamental en el sostenimiento del cuidado y la vida comunitaria. En este sentido, es fundamental fortalecer las alianzas público — comunitarias en la provisión de cuidado, priorizando la continuidad y coherencia cultural en las ofertas. Se identifican riesgos en la tercerización del cuidado mediante operadores externos, debido a su alta rotación y a que, con frecuencia, desconocen las prácticas y visiones de crianza propias de las comunidades étnicas.

- **El Sistema de Cuidado debe tener un enfoque étnico y territorial:**

El Estado colombiano debe trascender la visión que vincula a las comunidades étnicas del Pacífico únicamente con lo tradicional. Para asegurar un impacto real en su bienestar, es necesario evolucionar hacia políticas públicas que reconozcan formalmente a sus organizaciones sociales como autoridades legítimas en el territorio.

En ese marco, resulta clave promover el diálogo social para construir estrategias que partan de sus experiencias, saberes y prácticas ancestrales. La experiencia de la partería en Buenaventura lo demuestra: allí, la articulación entre el saber tradicional y el saber occidental ha permitido generar confianza y seguridad en las personas gestantes, al tiempo que dignifica la labor de las parteras.

El enfoque permite que haya especial atención en generar acciones de gobernanza ambiental y territorial, donde el Estado y las autoridades étnicas puedan construir programas y proyectos productivos, con carácter comunitario. Por ejemplo, sobre pesca y minería. Así mismo, ampliar las visiones de conservación y uso/tenencia de la tierra. Por ello, se requiere construir desde planes de co-manejo y planes de ordenamiento territorial participativos, que destaquen las distintas visiones sobre el territorio y su bienestar.

De igual forma, el Sistema Distrital de Cuidado debe superar la mirada centrada en el casco urbano, e incluir la ruralidad. Los actores prestadores de servicios, deben expandir sus servicios y garantizar su capacidad en la ruralidad, dónde se concentran las mayores brechas en acceso a servicios, infraestructura y seguridad. Las comunidades étnicas, sobre todo las que habitan lo rural y suburbano, deben ser consideradas núcleos activos del cuidado, no periferias. El cuidado en Buenaventura debe entenderse desde sus ríos, selvas y comunidades rurales.

- **Enfoque interseccional y de diversidad para las personas cuidadoras:**

Es fundamental ampliar la mirada sobre quiénes cuidan, reconociendo la diversidad de cuidadoras y cuidadores, así como la profundidad de las desigualdades, tales como mujeres cabeza de hogar, personas mayores, cuidadoras de personas con discapacidad y jóvenes. Se deben garantizar derechos laborales, educativos y económicos, especialmente para las cuidadoras de personas con discapacidad, mediante estrategias de formación y trabajo remoto, programas de atención móviles y acceso a apoyos psicosociales y económicos.

3. Acciones para reducir la carga del cuidado y fortalecer la economía de las cuidadoras

Este componente agrupa acciones concretas para aliviar la carga de las cuidadoras, mejorar su calidad de vida y reducir la vulnerabilidad socioeconómica que atraviesa a buena parte de los hogares. Incluye medidas como generación de ingresos, formación para el trabajo, servicios de respiro, innovación en la provisión de cuidados y fortalecimiento comunitario.

- **Fortalecer, diversificar y replicar iniciativas de cuidado con enfoque intercultural a lo largo del ciclo de vida:**

Por un lado, recoger las buenas prácticas de modelos locales de cuidado en curso (como el de Cali), que han implementado iniciativas como: las Casas Palenque (para comunidades afrodescendientes) y las Casas Semillas de Vida del ICBF (para comunidades indígenas). En estos espacios, las cuidadoras comunitarias articulan el soporte al neurodesarrollo con la transmisión de saberes étnico-culturales (como historia local, estéticas propias, oralidad y musicalidad tradicional) en el cuidado a primera infancia.



Por otro lado, extender el enfoque intercultural hacia la atención de personas adultas mayores y personas con discapacidad, reconociendo que las demandas de cuidado, en ambos casos, se tornan progresivamente más complejas debido a sus condiciones particulares de salud y dependencia. El mapeo en Buenaventura, demuestra una alta y persistente ausencia de oferta institucional para estas poblaciones, lo cual se evidencia en cargas de cuidado desprotegidas y concentrada en los hogares.

Por último, integrar en todo servicio u oferta, una ruta intercultural e interseccional de sensibilización en corresponsabilidad y redistribución del cuidado dentro de los hogares. Esta acción debe ser bidireccional: por un lado, orientada a las mujeres para deconstruir los mitos sobre la supuesta incapacidad de los hombres para cuidar; y por otro, dirigida a los hombres para que resignifiquen su participación activa en las labores domésticas y de apoyo familiar. Ambas acciones deben tener en el centro las particularidades culturales de los pueblos y comunidades que habitan Buenaventura, puesto que desde ahí se pueden diseñar oportunidades que apunten a mayor compromiso y arraigo por parte de quienes participen.

- **Atender el cuidado desde la superación de la vulnerabilidad socioeconómica:**

Abordar el cuidado en Buenaventura requiere reconocer que en su base se encuentran las necesidades básicas insatisfechas y la precariedad socioeconómica. Las emociones de tristeza y agotamiento asociadas a la provisión del hogar reflejan la carga que asumen principalmente las mujeres cuidadoras, quienes, por sus responsabilidades o condiciones de discapacidad, quedan excluidas del mercado laboral y de las oportunidades de formación lo que perpetúa un círculo de vulnerabilidad.

Frente a ello, se plantea: basarse en la iniciativa existente del Centro Integral del Cuidado, incorporando un enfoque inclusivo que contemple a las personas con discapacidad y a sus cuidadoras con alta demanda de cuidado. Esto puede lograrse mediante esquemas de capacitación y trabajo remoto, que no requieran desplazamiento, y a través de servicios móviles o a domicilio —como terapias o lavandería— que faciliten el descanso, la autonomía y la generación de ingresos de estas cuidadoras. La propuesta busca superar las barreras físicas, la falta de tiempo y la ausencia de acompañantes, factores que actualmente limitan su acceso a las ofertas presenciales de cuidado.

Además, es fundamental incluir al sector privado en la creación de "Rutas de Empleabilidad Protegida". Esto significa que las empresas se comprometan a contratar cuidadoras en modalidades flexibles o trabajo remoto, reconociendo que la estabilidad económica de la cuidadora reduce la deserción laboral y mejora la productividad regional.

- **Mayor articulación desde el sector privado en la agenda de cuidados**

Es necesario fortalecer la corresponsabilidad desde sector privado en Buenaventura mediante la articulación interinstitucional y la transformación de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) hacia una agenda de cuidados. En vía de superar la fragmentación de la oferta privada y maximizar el impacto social en el distrito, se sugieren dos líneas de acción:

Por un lado, mapear las iniciativas de RSE aisladas y focalizadas únicamente en áreas de influencia directa con el objetivo de co-diseñar un Plan Distrital de Inversión Social e Infraestructura de Cuidado. Este mecanismo permitiría unificar y concentrar las capacidades financieras e infraestructurales de los actores privados (empresas, gremios y fundaciones corporativas) en proyectos estratégicos de alto impacto, como la construcción y equipamiento de Centros Integrales de Cuidado y otras estrategias de vinculen a todos los grupos poblacionales.

Por otro lado, para maximizar el impacto de la inversión privada en Buenaventura, es fundamental incorporar indicadores de cuidado y género en los programas de RSE, lo que permitiría capturar datos de valor estratégico como la intensidad horaria de las jornadas no remuneradas, las tasas de retorno o deserción laboral por cargas del hogar, y la brecha de uso del tiempo entre hombres y mujeres beneficiarias. Así, las empresas: entienden mejor los frenos al desarrollo local y pueden ajustar sus presupuestos hacia proyectos de cuidado que realmente liberen tiempo e impulsen la autonomía económica de las personas cuidadoras en Buenaventura.

- **Articulación con la estrategia “Maqueta Paz” y el plan retorno:**

Se recomienda articular las acciones institucionales orientadas al cuidado con la estrategia Maqueta Paz, una herramienta de planeación territorial que articula a las comunidades que han vivido históricamente el conflicto armado como forma de territorializar la política de paz total y promover proyectos productivos,

turísticos y de infraestructura social.[40] Este vínculo permitiría fortalecer la soberanía alimentaria, la salud y la educación en zonas rurales y ribereñas. Así mismo, debe acompañarse el plan retorno de familias desplazadas[41], garantizando su seguridad alimentaria y medios de vida sostenibles.

Finalmente, la hoja de ruta para Buenaventura nos exige transitar del "sobrediagnóstico" a la acción reparadora, construyendo un Sistema Distrital de Cuidado que no sea una imposición administrativa ajena, sino una estructura étnico-territorial que reconozca la paz como precondición ineludible para poder cuidar.

Las recomendaciones convergen en la urgencia de que el Estado asuma su rol de proveedor directo, superando la tercerización, y reconozca la autonomía de las autoridades étnicas, para co-construir a partir de las experiencias y saberes ancestrales, para así redistribuir la carga que históricamente han sostenido las mujeres negras y garantizar que el cuidado sirva para cerrar brechas de desigualdad. Para ello, el sistema debe integrar estrategias clave como la soberanía alimentaria, la autonomía económica y una corresponsabilidad activa de todos los actores (Estado - sector privado - tercer sector- comunidad), para lograr transformar el cuidado de una carga privada en un motor de desarrollo territorial.

40 La herramienta Maqueta Paz se ha implementado en las zonas rurales de Bajo Calima y San Juan, donde aborda la construcción de paz a través de proyectos productivos y de infraestructura comunitaria. En Bajo Calima, por ejemplo, se han entregado lanchas para mejorar el transporte de la comunidad, facilitando el acceso a servicios de educación y salud, así como el sustento mediante actividades turísticas sostenibles.

41 Este plan retorno proviene del Plan Integral de Reparación Colectiva de la Unidad para las Víctimas, que trabaja con las comunidades en la planificación de su retorno voluntario y seguro tras el desplazamiento.

6 Referencias

Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2022). "La galería de Bellavista tiene todas las condiciones para atender a los bonaverenses", afirman comerciantes.
https://www.buenaventura.gov.co/articulos/la-galeria-de-bellavista-tiene-todas-las-condiciones-para-atender-a-los-bonaverenses-afirman-comerciantes

Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2023). Informe de rendición de cuentas 2023. En el Distrito de Buenaventura, su zona rural es territorio PDET.
https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/20240502_20240502_rendicion_de_cuentas_municipios_pdet_enero_diciembre_de_2023.pdf#:~:text=T%C3%ADtulos%20colectivos%20El%20municipio%20Buenaventura%20presenta%20cruce,el%20que%20mayor%20%C3%A1rea%20presenta%20(Fuente%20ANT).

Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2024 a). En el Centro Comercial Bellavista 134 locales fueron entregados a Emprendimientos Populares del Pacífico.
https://www.buenaventura.gov.co/articulos/en-el-centro-comercial-bellavista-134-locales-fueron-entregados-a-emprendimientos-populares-del-pacifico

Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2024 b). Plan de Desarrollo Buenaventura 2024-2028 Documento diagnóstico.
https://www.buenaventura.gov.co/media/multimedia/6629

Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2025). El Centro Vida de Buenaventura eligió a su Reina: Dorian Hurtado, de 65 años, se alzó con el título.
https://www.buenaventura.gov.co/articulos/el-centro-vida-de-buenaventura-eligio-a-su-reina-dorian-hurtado-de-65-anos-se-alzo-con-el-titulo

Arjona, A. (2016). Rebelocracia. Orden social en la guerra civil colombiana. Prensa de la Universidad de Cambridge. DOI:
https://doi.org/10.1017/9781316421925

Buenaventura Cómo Vamos. (2025). Informe de calidad de vida 2023-2024. Buenaventura CómoVamos.
https://www.buenaventuracomovamos.org/wp-content/uploads/2025/10/Informe-de-Calidad-de-Vida-2023-2024.pdf

Barrera, C. (2025). Economía propia y ejercicio comunitario de la asociación de mujeres campesinas negras e indígenas de Buenaventura: "buscando nuevos destellos de luz": dinámicas productivas y reproductivas para otros mundos posibles. Universidad Externado de Colombia. Disponible en:
https://bdigital.uexternado.edu.co/handle/001/27425

Bello, A. (2024). Pedagogías "para agarrarse a la vida": prácticas de cuidado del cuerpo territorio en medio del conflicto armado en Buenaventura, Colombia. Rev. Diálogos sobre Educación. Volumen 15 (31). DOI:
https://doi.org/10.32870/dse.v0i31.1524

Cámara de Comercio de Cali. (2002). Plan para la Estabilización del Tejido Social y Desarrollo Competitivo de la Zona Especial Económica de Buenaventura. Santiago de Cali, Colombia.

Carvajal. (2021). Nuestro Camino hacia la sostenibilidad. Informe de sostenibilidad 2021. https://www.carvajal.com/wp-content/uploads/2022/06/INFORME-DE-SOSTENIBILIDAD-2021-1.pdf

Carvajal. (s.f). Buenaventura: territorio focalizado por Fundación Carvajal. La tierra que abre caminos. https://www.carvajal.com/noticias/buenaventura-territorio-focalizado-por-fundacion-carvajal/

Centro Nacional de Memoria Histórica [CNMH]. (2015). Buenaventura: un puerto sin comunidad. Informe del Centro Nacional de Memoria Histórica. https://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2015/buenaventuraPuebloSinComunidad/buenaventura-un-puerto-sin-comunidad.pdf

Comisión de la Verdad. (2019). Buenaventura, un territorio lleno de contrastes. https://web.comisiondelaverdad.co/actualidad/noticias/buenaventura-los-contrastes-del-puerto-pobreza

Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), La sociedad del cuidado: horizonte para una recuperación sostenible con igualdad de género (LC/CRM.15/3), Santiago, 2022. https://www.cepal.org/es/publicaciones/48363-la-sociedad-cuidado-horizonte-recuperacion-sostenible-igualdad-genero

Comisión para el Esclarecimiento de la Verdad, la Convivencia y la No Repetición. (2021). Con-viviendo para no repetir: un viaje por experiencias de convivencia y construcción de paz en el Pacífico colombiano. https://web.comisiondelaverdad.co/images/zoo/publicaciones/archivos/Con-viviendo_para_no_repetir_WEB.pdf

Consejo Nacional de Paz Afrocolombiano, CONPA. (27 de ago de 2024). 31 años de la ley 70 de 1993. https://www.conpa.org.co/biblioteca/boletines/31-anos-de-la-ley-70-de-1993#:~:text=Sin%20embargo%2C%20es%20preciso%20exigir,que%20promueva%20el%20bienestar%20colectivo.
Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2005). Censo General 2005.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2024). Proyecciones de población municipal por área y pertenencia étnico-racial 2018–2035 [Conjunto de datos]. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion

Departamento Administrativo Nacional de Estadística (DANE). (2025). Serie municipal de población por área, sexo y edad para el periodo 2018–2042 [Conjunto de datos]. https://www.dane.gov.co/index.php/estadisticas-por-tema/demografia-y-poblacion/proyecciones-de-poblacion

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2018). Censo Nacional de Población y Vivienda 2018.

Departamento Administrativo Nacional de Estadística. (2020). La información del DANE en la toma de decisiones de los municipios. Buenaventura.
https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/planes-desarrollo-territorial/100320-Info-Alcaldia-Buenaventura.pdf

Departamento Nacional de Planeación. (14 de feb de 2025). CONPES 4143: Política Nacional de Cuidado.
https://colaboracion.dnp.gov.co/CDT/Conpes/Econ%C3%B3micos/4143.pdf

Distrito Especial de Buenaventura. (31 de mar de 2025). Socializan la estrategia de territorialización del Sistema Nacional de Cuidado en Buenaventura.
https://www.buenaventura.gov.co/articulos/socializan-la-estrategia-de-territorializacion-del-sistema-nacional-de-cuidado-en-buenaventura#popup

Distrito Especial de Buenaventura. (6 de feb de 2009). Identificación del Distrito.
https://www.buenaventura.gov.co/articulos/informacion-general

Duarte, C. (2021). Buenaventura: el orden del caos. En La Silla Vacía.
https://www.lasillavacia.com/red-de-expertos/red-etnica/buenaventura-el-orden-del-caos/

El Colombiano, (19 de sep de 2025). Capturan en Buenaventura a alias Fily, acusado de torturar a un niño de 7 años.
https://www.elcolombiano.com/colombia/capturan-buenaventura-alias-fily-acusado-de-torturar-nino-7-anos-AB29282103

El Espectador. (31 de mar de 2025(a)). Asesinaron a joven futbolista de 24 años en Buenaventura, ¿qué se sabe?
https://www.elespectador.com/colombia/mas-regiones/asesinaron-a-joven-futbolista-de-24-anos-en-buenaventura-que-se-sabe/

El Espectador. (22 de sep 2025b(b)). Capturaron tres hombres en Buenaventura por abuso sexual a una menor de edad.
https://www.elespectador.com/colombia/cali/capturaron-tres-hombres-en-buenaventura-por-abuso-sexual-a-una-menor-de-edad/#google_vignette

Fondo Mujer. (2024). Términos de referencia: Convocatoria No. 949 - MJ Comunidades del Cuidado. Ministerio de Igualdad y Equidad; Vicepresidencia de la República de Colombia.
https://fondomujer.gov.co/portfolio/comunidades-del-cuidado/

Fundación Carvajal. (2020). Informe de Gestión 2020. Santiago de Cali, Colombia.
https://www.fundacioncarvajal.org.co

Fundación Carvajal. (2024). Guardianas del Manglar: Fortaleciendo comunidades a través del liderazgo, la familia y la comunidad.
https://www.fundacioncarvajal.org.co/post/guardianas-del-manglar-fortaleciendo-comunidades-a-trav%C3%A9s-del-liderazgo-la-familia-y-la-comunidad

Fundación Corona. (s. f.). Activa Buenaventura.
https://www.fundacioncorona.org/es/lo-que-hacemos/educacion-para-la-participacion-ciudadana/activa-buenaventura

Gobernación del Valle del Cauca y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (10 de feb de 2025). ¡Abierta la preinscripción para la Escuela Redes del Cuidado del Ministerio de Igualdad y Equidad de Colombia en alianza con el PNUD! [Publicación en Facebook]. Facebook.
https://forms.gle/4ApsR9BcvaUYKpvG8

Gobernación del Valle del Cauca. (18 de oct de 2025). Buenaventura contará con Centro Integral del Cuidado para impulsar autonomía económica de cuidadoras.
https://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/87478/buenaventura-contara-con-centro-integral-del-cuidado/

Gobernación del Valle del Cauca. (3 de dic 2024). 150 parteras reafirmaron en Buenaventura su compromiso con la salvaguardia de sus saberes ancestrales.
https://www.valledelcauca.gov.co/publicaciones/84642/150-parteras-reafirmaron-en-buenaventura-su-compromiso-con-la-salvaguardia-de-sus-saberes-ancestrales/

Human Conet. (2025). ¡Acuerdo Humanitario Ya!
https://humanconet.org/acuerdo-humanitario-ya/

Kunin, Johana. (2018). Prácticas de cuidados, mujeres y agencia en el interior rural de Buenos Aires. Perifèria, 23-69(2), 43-69.

Kunin, Johana. (2019). El poder del cuidado. Mujeres y agencia en la pampa sojera Argentina. Tesis de doctorado de Antropología Social, Universidad Nacional de San Martín- IDAES, París, Buenos Aires.

Ley 70 de 1993 "Por la cual se desarrolla el artículo transitorio 55 de la Constitución Política. El Congreso de Colombia". 27 de agosto de 1993. Diario Oficial No. 41.013.

Mesa, J. A., y Vera, J. D. (2018). Intervención social en Buenaventura en el periodo 2000-2017: entre el asistencialismo y el desarrollo social [Trabajo de grado de profesional, Universidad del Valle]. Repositorio Institucional Universidad del Valle.

Ministerio de Educación Nacional. (2018). Familias y comunidades.
https://contenidos.mineducacion.gov.co/ntg/men/pdf/Familias.pdf

Ministerio de Transporte. (21 de julio de 2020). Competitividad en el puerto de Buenaventura. Gobierno de Colombia.
https://mintransporte.gov.co/publicaciones/8761/competitividad-en-el-puerto-de-buenaventura/

Ministerio de Transporte. (2020). Competitividad en el puerto de Buenaventura.
https://mintransporte.gov.co/publicaciones/8761/competitividad-en-el-puerto-de-buenaventura/#:~:text=Buenaventura%20es%20considerado%20el%20principal,el%2032%25%20del%20total%20nacional.

Moreno, H. (2013). Buenaventura: una comunidad culturalmente en resistencia. Rev. Criterio Libre Jurídico. 19: 11-28.

Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) & Agencia de Desarrollo Rural (ADR). (2019). Plan Integral de Desarrollo Agropecuario y Rural con Enfoque Territorial: Distrito de Buenaventura.

Proceso de Comunidades Negras. (2025). Pronunciamiento Público del Colectivo de Mujeres del Río Yurumanguí.
https://renacientes.net/2025/07/25/colectivo-mujeres-rio-yurumangui-encuentro-2025/

Naciones Unidas. (s. f.). Las personas afrodescendientes. Naciones Unidas.
https://www.un.org/es/fight-racism/vulnerable-groups/people-of-african-descent

Proceso de Comunidades Negras. (3 de octubre de 2025). Denuncia pública, se agudiza situación humanitaria de las comunidades del Consejo Comunitario de la Cuenca Baja del Río Calima.
https://renacientes.net/2025/10/03/crisis-humanitaria-bajo-calima-2025/

Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. (2022). Documento técnico, Marco Estratégico y Programático del Plan Integral Especial para el Desarrollo de Buenaventura – PIEDB 2040 Alianza entre el Departamento Nacional de Planeación (DNP) / Empresa Nacional Promotora del Desarrollo Territorial (ENTERRITORIO) y el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD).
https://www.buenaventura.gov.co/images/multimedia/20221024_producto_6___marco_estrategico_y_programa_del_piedb.pdf

Secretaría de Salud Pública de la Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2015). Análisis de Situación de Salud Modelo de los Determinantes Sociales de Salud Distrito de Buenaventura.
https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/VS/ED/PSP/asis-distrital-2015-buenaventura.pdf

Sinisterra-Ossa, Lizeth; Valencia, Inge Helena (2020). Orden social y violencia en Buenaventura: entre el outsourcing criminal y la construcción de paz desde abajo. Revista CS, 32, 103-129.
https:// doi.org/10.18046/recs.i32.3650

Unidad para las Víctimas. (2023). Treguas mediante el deporte: un laboratorio de Paz Total en Buenaventura.
https://www.unidadvictimas.gov.co/treguas-mediante-el-deporte-un-laboratorio-de-paz-total-en-buenaventura-2/

Unidad para las Víctimas. (2020). Los once consejos comunitarios de Buenaventura avanzan en la identificación del daño sufrido por el conflicto. Reparación Colectiva.
https://www.unidadvictimas.gov.co/noticias/los-once-consejos-comunitarios-de-buenaventura-avanzan-en-la-identificacion-del/#:~:text=Se%20trata%20de%20los%20consejos,y%20La%20Plata%20Bah%C3%ADa%20M%C3%A1laga.

UrbanPro, Banco de Desarrollo de América Latina y el Caribe (CAF) & Alcaldía Distrital de Buenaventura. (2024). Plan de Desarrollo Buenaventura 2024-2028: Documento diagnóstico.